

VIGILIA DE PENTECOSTÉS

Cristianos en el corazón del mundo

Previos

- *Conviene adaptar a las circunstancias del lugar la Vigilia que se ofrece.*
 - *Puede ser incorporada o no en el marco de una celebración eucarística, según se estime.*
 - *Los testimonios que se ofrecen por escrito, es oportuno que sean orales y de primera mano, ofrecidos por laicos/as de cada iglesia particular.*
 - *En un lugar central y visible para todos, habrá un mapamundi troceado, símbolo que va a recorrer toda la Vigilia.*
-

Monición de entrada

Un año más nos disponemos a celebrar la Pascua del Espíritu. El Espíritu Santo va a ser derramado sobre nosotros como en un nuevo Pentecostés. Dios Padre recrea la humanidad por medio de su Hijo y el don del Espíritu Santo. Vamos a abrirnos a su acción en nosotros y en el mundo.

Precisamente, el lema de este año nos recuerda esta dinámica: “Cristianos en el corazón del mundo”

- Muchas personas que siguen a Jesús, en fidelidad al Espíritu que hizo posible la encarnación del Hijo, trabajan por hacerse presentes en medio de nuestro mundo.
- Muchas personas que siguen a Jesús, en fidelidad al Espíritu que ungió al Mesías Liberador, invierten todas sus energías en dar continuidad a la Buena Noticia del Reino en el mundo de la pobreza y la exclusión.
- Muchas personas que siguen a Jesús, en fidelidad al Espíritu que conducía a Jesús, gastan y desgastan su vida entregándola al bien de sus hermanos.

- Muchas personas que siguen a Jesús, en fidelidad a la Promesa del Espíritu, confían y esperan, en medio de la crisis y el fracaso, que se siga abriendo paso la nueva humanidad.

Acogemos esta dinámica del Espíritu Santo. Él transforma y renueva el mundo. Él conduce la encarnación, misión, entrega y testimonio de Jesús. Este mismo Espíritu Santo, hace posible hoy, en el corazón del mundo, la encarnación, misión, servicio y testimonio de quienes queremos seguir sus huellas.

Os invito a acoger, contemplar y celebrar esta gracia: en el corazón del mundo somos llamados, por el Espíritu Santo, a ser signos e instrumentos del Amor de Dios al mundo.

Canto de entrada

VEN ESPÍRITU DE DIOS SOBRE MÍ,
ME ABRO A TU PRESENCIA, CAMBIARÁS MI CORAZÓN (BIS)

Quiero ser signo de paz. Quiero compartir mi ser.
Yo necesito tu fuerza, tu valor.
Quiero proclamarte a ti. Ser testigo de tu amor.
Entra y transforma mi vida. ¡Ven a mi!

Saludo del Presidente

Que la gracia, misericordia y paz de parte de Dios Padre, de su Hijo Jesucristo y del Espíritu Santo esté con todos vosotros.

Oración

Dios Padre, que por el acontecimiento salvador de Pentecostés llenas de vida y misericordia a tu Iglesia, extendida por todas las naciones; derrama los dones de tu Espíritu sobre todos los confines de la tierra y no dejes de realizar hoy, en el corazón de tus hijos, aquellas mismas maravillas que obraste en los comienzos de la predicación apostólica. Por nuestro Señor Jesucristo.

PARTE PRIMERA: ENCARNACIÓN

– Palabra de Dios: Flp. 2, 5 - 11

“Tened entre vosotros los mismos sentimientos que Cristo:
El cual, siendo de condición divina,
no codició el ser igual a Dios
sino que se despojó de sí mismo
tomando condición de esclavo.
Asumiendo semejanza humana
y apareciendo en su porte como hombre,
se rebajó a sí mismo,
haciéndose obediente hasta la muerte
y una muerte de cruz.
Por eso Dios lo exaltó
y le otorgó el Nombre,
que está sobre todo nombre.
Para que al nombre de Jesús
toda rodilla se doble
en los cielos, en la tierra y en los abismos,
y toda lengua confiese
que Cristo Jesús es el SEÑOR
para gloria de Dios Padre”.

– *Símbolo: (Desde atrás del templo, se trae un gran corazón de papel que se pone al pie del mapamundi troceado)*

Lector:

El Espíritu Santo es quien hace posible la encarnación de Jesús, el Hijo de Dios. Para los cristianos, Jesús no es sólo un maestro que nos dejó una doctrina insuperable. Tampoco es sólo un hombre bueno, que nos dejó un recuerdo polémico y comprometido de amor generoso. La experiencia de los primeros seguidores de Jesús, reflejada en los textos del Nuevo Testamento, muestra que Jesús fue algo diferente: él era el inaugurador del Reino de Dios como Reino del Espíritu. La misión principal de Jesús fue realmente la de ofrecer el Espíritu al mundo. Le acogemos.

Testimonio de encarnación en el mundo:

En 1988 vine a España desde mi tierra de Perú. Y empecé a buscar dónde ganarme la vida. Desde mi llegada a España tenía claro que la integración pasaba por tener un proyecto de vida familiar y por participar socialmente, pues era la forma de echar raíces. Paso importante de mi integración fue la participación en la iglesia. Fue gracias a dos religiosas, las cuales me invitaron a celebrar la navidad con nativos e inmigrantes. Fuimos bien acogidos y hasta decidimos crear un centro de acogida que fuera un punto de encuentro entre inmigrantes y nativos. Un poco más tarde, tuve la suerte de encontrarme con la HOAC (Hermandad Obrera de Acción Católica). Gracias a lo que fui descubriendo, decidí buscar otras vías de integración donde se me reconociera la dignidad de persona y de obrero. Me afilié a UGT para defenderme de las injusticias que sufríamos (a trabajo igual, menos salario; sin derecho a los 20 minutos de bocadillo; trabajar los viernes por la tarde sin sueldo; trabajos temporales sin derecho a pagas extraordinarias...).

La parroquia, el centro de acogida y el Movimiento me han ayudado a madurar y mantener mi fe. La HOAC me ha ayudado a descubrir la dignidad y la responsabilidad de ser trabajador. Los inmigrantes somos trabajadores y, por ello, hermanos de los trabajadores nativos. Todos sufrimos las mismas situaciones y por las mismas causas. La parroquia y la HOAC me han ayudado a integrarme a gusto y plenamente en la iglesia y en la sociedad, sintiéndome hermano con todos. Gracias a la iglesia, me he integrado con gozo en el movimiento obrero, en el sindicato. Mientras los inmigrantes no tengamos un trabajo justo y digno, la integración será más bien paternalista e ineficaz. Como trabajador cristiano lucho por esto desde el sindicato.

Carlos Rodolfo Ponzoni - Madrid

– **Silencio: con unas preguntas de reflexión**

Lector:

¿Qué siento al contemplar a Jesucristo que se abaja hasta entrar en el corazón del mundo para salvarlo desde dentro?

¿Vivo yo y mi grupo esta espiritualidad de la encarnación que me lleva a ser testigo de la fe en el corazón del mundo? ¿Cómo?

Canto:

Ilumíname Señor con tu Espíritu.
Transfórmame, Señor, con tu Espíritu.
Ilumíname, Señor, con tu Espíritu
Ilumíname y transfórmame, Señor.

Y DEJAME SENTIR EL FUEGO DE TU AMOR
AQUÍ EN MI CORAZÓN, SEÑOR (bis)

PARTE SEGUNDA: MISIÓN

– Palabra de Dios: Lc.4, 14 - 21

“Jesús volvió a Galilea por la fuerza del Espíritu y su fama se extendió por toda la región. Iba enseñando en sus sinagogas, alabado por todos.

Vino a Nazaret, donde se había criado, entró, según su costumbre, en la sinagoga el día de sábado, y se levantó para hacer la lectura. Le entregaron el volumen del profeta Isaías, desenrolló el volumen y halló el pasaje donde estaba escrito:

*El Espíritu del Señor sobre mí,
porque me ha ungido
para anunciar a los pobres la Buena Nueva,
me ha enviado a proclamar la liberación a los cautivos
y la vista a los ciegos,
para dar la libertad a los oprimidos y proclamar un año de gracia del Señor.*

Enrolló el volumen, lo devolvió al ministro y se sentó. En la sinagoga todos los ojos estaban fijos en él. Comenzó, pues, a decirles: «Esta Escritura que acabáis de oír se ha cumplido hoy”.

– *Símbolo: (Se van uniando y pegando las partes del mapamundi troceado)*

Lector: _____

Con esto gesto queremos significar el carácter concreto que tiene la transformación del mundo que Jesús venía a realizar: el mundo está destrozado porque hemos destruido la fraternidad y la libertad con la explotación y la opresión de unos a los otros. Jesús ha sido ungido con el Espíritu del Señor, para que los hombres reconstruyan la fraternidad, libres de toda explotación y opresión.

Testimonio: _____

Trabajo en una gran empresa de fabricación de radiadores de coche, estoy en cadena con otros compañeros, cuatro de ellos forman mi equipo de acción. Rafa, uno de ellos, está eventual y además últimamente no tiene mas que problemas: se encuentra solo, no tiene amigos, su tiempo libre lo dedica a Internet y tampoco está muy bien con su pareja.

El hecho surge cuando hace unas semanas se decidió ir a la huelga, como medida de presión a la empresa, ya que ésta quería quitarnos el derecho a cobrar el 100% del sueldo cuando estás de baja. Además por este tema habían despedido recientemente a dos compañeros, lo que hacía que el clima estuviera caliente.

Rafa con el tema de ser eventual lo vivía con miedo de que lo despidieran. No sabía que hacer. Tras revisar el hecho con el equipo de la JOC, hablé con él para animarle y explicarle el verdadero sentido de la huelga y que por ello no le podía pasar nada y que todos los compañeros la iban a hacer.

Al final, Rafa hizo la huelga. Fue un éxito, la secundaron todos los compañeros. La empresa dio un paso atrás con su idea. Además a Rafa le han renovado, así que nos fuimos a celebrar la noticia con un buen almuerzo.

Javier Bernia - Zaragoza

– *Gesto: Abrazo de paz*

Canto:

Resucítame, Señor, con tu Espíritu.
Conviérteme, Señor, con tu Espíritu.
Resucítame, Señor, con tu Espíritu,
resucítame y conviérteme, Señor.

Y DÉJAME SENTIR EL FUEGO DE TU AMOR
AQUÍ EN MI CORAZÓN, SEÑOR (BIS)

PARTE TERCERA: AMOR

– Palabra de Dios: Ef. 3, 14-19.

“Por eso doblo mis rodillas ante el Padre, de quien toma nombre toda familia en el cielo y en la tierra, para que os conceda, por la riqueza de su gloria, fortaleceros interiormente, mediante la acción de su Espíritu; que Cristo habite por la fe en vuestros corazones, para que, arraigados y cimentados en el amor, podáis comprender con todos los santos la anchura y la longitud, la altura y la profundidad, y conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, y os llenéis de toda la plenitud de Dios”.

– *Símbolo: (Se va rompiendo en trozos el gran corazón de papel aportado en la primera parte)*

Lector:

Jesús es el Buen Samaritano que derrama el aceite del consuelo y el vino de la esperanza en el corazón del mundo. El Espíritu hizo de Él, el hombre-para-los-demás. La nueva vida que Jesús viene a ofrecer, es vivir en Dios, estar en Él y que Él esté con nosotros. La condición para ello es que nos amemos unos a otros. Ahora bien, principio y garantía de esta nueva vida es el Espíritu que se nos ha ofrecido. El Espíritu nos impulsa a amarnos, y así entramos en comunión con el mismo Dios.

Testimonio:

He tenido una charla con Teresa. Es enfermera de un gran hospital. Hace turnos de día y turnos de noche, y siempre lleva el sueño descompensado. Me dice que al principio le costaba pero que ahora ya se va acostumbrando.

Estuvo un tiempo en urgencias, después en la UVI y ahora con niños, la mayor parte de ellos con cáncer. Con una gran naturalidad me cuenta tantas cosas... Los rostros de las madres, la aparente tranquilidad de los padres, las ganas de jugar de los niños, la solidaridad de las familias, la ambigua profesionalidad de algunos médicos y enfermeras, y la ternura y coraje de otros.

Lo que más me impresiona de Teresa es la firmeza y la sencillez que transparenta. Me dice que, cuando está en la sala, haciendo guardia, por la noche y esperando si alguien necesita algo, lee los textos de la misa del día. Le digo que esto es una Eucaristía sobre el mundo, que el altar es la cama y que Cristo es el enfermo. Veo que se emociona; me agradece el comentario.

Seguimos hablando de otras cosas. De la familia, de qué va a hacer durante las vacaciones. Mira el reloj. Se levanta. Hoy le toca turno de noche. Me dice que tiene que celebrar otra Eucaristía en el hospital.

Pere Borrás - Barcelona

– Oración litánica

Respuesta: ENVÍANOS TU ESPÍRITU SANTO, QUE ES FUENTE DE AMOR.

(o cantado: Envía, Señor, tu Espíritu, que renueve nuestros corazones)

Tú, Señor, que te has manifestado como el Dios de la bondad y de la misericordia,

Tú, Señor, que nos invitas a seguir a Jesucristo que se entregó por todos,

Tú, Señor, que quieres que nos amemos unos a otros como Tú nos has amado,

Tú, Señor, que amas a todos porque a todos quieres salvarnos,

Tú, Señor, que nos pides ser signos de amor y de fraternidad en el corazón del mundo,

Tú, Señor, que te identificas con los más pequeños y marginados,
Tú, Señor; que nos envías para ser testigos del Evangelio en nuestros ambientes,
Tú, Señor, que quieres que seamos solidarios de este mundo nuestro, también en sus contradicciones y obscuridades,
Tú, Señor, que nos llamas a construir tu Reino de justicia y de paz.

Canto:

Fortaléceme, Señor, con tu Espíritu.
Consuélame, Señor, con tu Espíritu.
Fortaléceme, Señor, con tu Espíritu.
Fortaléceme y consuélame, Señor.

Y DÉJAME SENTIR EL FUEGO DE TU AMOR
AQUÍ EN MI CORAZÓN, SEÑOR (BIS)

PARTE CUARTA: TESTIMONIO

– Palabra de Dios: Hech. 10, 34 - 44

“Entonces Pedro tomó la palabra y dijo: «Verdaderamente comprendo que Dios no hace acepción de personas, sino que en cualquier nación el que le teme y practica la justicia le es grato.

«Él ha enviado su palabra a los hijos de Israel, *anunciándoles la Buena Nueva de la paz* por medio de Jesucristo que es el Señor de todos. Vosotros sabéis lo que sucedió en toda Judea, comenzando por Galilea, después que Juan predicó el bautismo; *cómo Dios* a Jesús de Nazaret *le ungió con el Espíritu Santo* y con poder, y cómo él pasó haciendo el bien y curando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él; y nosotros somos testigos de todo lo que hizo en la región de los judíos y en Jerusalén; a quien llegaron a matar colgándole de un madero; a éste, Dios le resucitó al tercer día y le concedió la gracia de manifestarse, no a todo el pueblo, sino a los testigos que Dios había escogido de antemano, a nosotros que comimos y bebimos con él después que resucitó de entre los muertos. Y nos mandó que predicásemos al Pueblo, y que diésemos tes-

timonio de que él está constituido por Dios juez de vivos y muertos. De esto todos los profetas dan testimonio: que todo el que cree en él alcanza, por su nombre, el perdón de los pecados.» Estaba Pedro diciendo estas cosas cuando el Espíritu Santo cayó sobre todos los que escuchaban la palabra”.

– *Símbolo: (Se enciende un foco fuerte tras el mapamundi)*

Lector:

Creer en el Espíritu es creer en un Dios que no puede resignarse a abandonar este mundo a su desgracia y que no se limita a actuar en él en algún momento privilegiado, como la creación o la encarnación. Dios no mira el mundo desde lejos, sino que está actuando siempre en él salvíficamente a través de la acción de su Espíritu en los corazones de los hombres. Esta fe en la presencia y acción del Espíritu que vivifica nos obliga a pensar la salvación, no como algo que se realiza en un más allá escatológico, sino como algo ya realizándose ahora, como liberación de los hombres en la historia.

Testimonio:

Somos un grupo de mujeres entre 40 y 50 años, solteras, con trabajo, comprometidas tanto en lo social como en la vida eclesial. Hemos tenido que aceptar, casi en solitario, el cuidado y atención de nuestras madres, ya mayores (rondando los 80 años) y viudas. La decisión de cuidar a nuestras madres está afectando y mucho a toda nuestra realidad personal, tanto en el terreno individual como en el comunitario: falta de libertad casi absoluta, dedicación exclusiva, tendencia a culpabilizarnos por no hacerlo bien...

Al principio el proceso se vive mal, porque tienes que ir adaptándote, moldeándote a las nuevas circunstancias y esto cuesta. Pero tiene la ventaja de que al ser vivido desde la fe, lleva consigo una fuerza interna que te empuja, te alienta a vivir la entrega, la gratuidad, dándote cuenta en los momentos de oración de que esas personas dependen de nosotras, como niños pequeños que hay que proteger y hacerles pasar sus últimos años lo mejor posible.

Conscientes de que esta responsabilidad no es sólo nuestra, abrazamos desde el evangelio, desde la fe en Jesús, en la oración, el cuidado desinteresado de nuestras madres, a pesar de la negación que esto lleva consigo. Quisiéramos aprender a vivirlo con alegría y talante de cristianas comprometidas. Así, aceptamos y buscamos la mejor forma posible de convivencia para ellas y nosotras.

Eulalia, Juana y M^a Carmen - Córdoba

– **Breve homilía** (recogiendo el significado de toda esta dinámica renovadora del Espíritu en el corazón del mundo a través de los cristianos).

Credo:

Creo en Dios Padre
cuya palabra salvadora sostiene la vida de los hombres
y su capacidad de recrear el mundo.
Porque Él es la Vida.

Creo en Jesucristo
que camina cada día con nosotros
y que se hace presente en los más pobres
manifestando la salvación que viene de Dios.
Porque Él es el Señor.

Creo en el Espíritu Santo
que nos ha hecho nacer a la vida de Dios
y que nos envía a ser testigos de Jesucristo en el mundo.
Porque Él es el Amor.

Creo en la Iglesia,
Pueblo de Dios y Misterio de Comunión,
enviada a servir al mundo
para que todos reciban la plenitud de Dios.
Porque es mensajera de la Buena Noticia.

Creo en la vida en plenitud para siempre
de todos los testigos del amor de Dios en el mundo.
Porque esa es nuestra Esperanza.

Bendición y Envío final:

El Dios, Padre bueno, que el día de Pentecostés iluminó las mentes de sus discípulos derramando sobre ellos el Espíritu Santo, os alegre con sus bendiciones y os colme de las bendiciones del espíritu consolador,

R.: AMÉN.

Que el mismo Espíritu Santo que de manera admirable se posó sobre los apóstoles encienda hoy su fuego en vuestros corazones y os haga seguidores del amor de Dios en el corazón del mundo,

R.: AMÉN.

Que el Espíritu Santo os haga conscientes de la misión que habéis recibido, os fortalezca en los momentos de dificultad, os mantenga vigilantes en el servicio a los hermanos, impulse vuestra vida comunitaria y avive vuestra esperanza,

R.: AMÉN.

Y la bendición de Dios ...

Canto final:

EL SEÑOR OS DARÁ SU ESPÍRITU SANTO
YA NO TEMÁIS, ABRID EL CORAZÓN, DERRAMARÁ TODO SU
AMOR (Bis)

El transformará hoy vuestra vida
os dará la fuerza para amar.
No perdáis vuestra esperanza, Él os salvará.
Él transformará todas las penas, como a hijos os acogerá,
abrid vuestros corazones a la libertad.

Fortalecerá todo cansancio si al orar dejáis que os de su paz.
Brotará vuestra alabanza, Él os hablará.
Os inundará de un nuevo gozo con el don de la fraternidad.
Abrid vuestros corazones a la libertad.